

Hiedra & pozo

El aprovechamiento cabal de ciertos días
invernales significa tumbarte en el olor infantil
de aquellas sábanas
—ventana abierta al patio, hiedra y pozo
y la radio oscura repitiendo

*pero déjame advertirte que si me ves llorar
no es de infelicidad
es que me emocionas tú*

quizás el modo de irte a la ciudad o de la ciudad
metida entre colinas de yeso y casas
que gente errante levantó
para pasar un tiempo
—y que duraron por fin sobre la eternidad
es la eufonía remota de voz o de ladrido
que advertías
cuando llegabas con ella al campo sport
sobre la yerba acuosa
—aquel desierto
en forma de terreno de fútbol
sobre una de las cortas
en verdad muy escasas
noches auténticas de invierno
cuando andar a cualquier hora por la calle
era posible todavía.